

Este espacio editorial corresponde a la posición oficial de El Liberal sobre los diferentes temas que se tratan. Los demás obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresan.

Autonomía universitaria y actos de terror

El artículo 69 de la Constitución de 1.991 garantiza la autonomía universitaria, figura que se aplica tanto para las universidades públicas como para las privadas. ¿Por qué nuestra Carta Constitucional la protege? Porque ella es esencial para que la universidad cumpla su misión, logre sus objetivos y permita que el conocimiento y la ciencia avancen.

Ahora bien, para poder entender con certeza el continente y el contenido de la autonomía hay que remontarse a Kant, analizar cómo el concepto de ella está estrechamente ligado a la idea de libertad, al principio de moralidad y, añadimos nosotros, al objetivo de la universidad, su fundamento y su fin.

¿Cuál es el fundamento de la universidad? El perfeccionamiento de la vida del ser como parte de la comunidad. ¿Cuál es su objetivo? El contribuir a la formación del individuo dentro de un marco social. ¿Cuál es su fin? Generar y difundir el conocimiento.

Para que la universidad logre lo anterior, es decir, para que la universidad sea, requiere autonomía. Y tal autonomía debe ser plena, más no absoluta.

¿Así, en qué se traduce la autonomía universitaria? En el reconocimiento de la libertad jurídica que tiene la universidad para autogobernarse y autodeterminarse para que pueda prestar autónomamente su servicio a la sociedad.

De lo anterior se deduce que la autonomía universitaria da libertad de acción pero no puede ser la puerta para que la universidad se vuelva un gueto aislado de la comunidad.

Para que la autonomía se aplique y realmente requiera que en el interior de las universidades haya autoridad y que ella asuma a cabalidad sus responsabilidades y deberes para que la autonomía no se convierta en un escudo que ampare la anarquía y los actos de terror.

Allí está el problema. Cuando la autonomía no se entiende en su real dimensión y dirección, cuando se usa en forma equivocada, la universidad se vuelve un gueto y la autonomía se disloca y queda sin norte.

En los últimos meses el país ha sido testigo de cómo en desarrollo de protestas ha habido personas que han llevado a cabo actos de terror: policías regados con gasolina y utilización de ácidos mortales, para citar dos casos ampliamente conocidos.

Es innegable que el conflicto colombiano se trasladó a algunas universidades, en las que tanto la izquierda como la derecha extremas incuban sus odios y sus paradigmas totalitarios. Ambos son inaceptables, ya que coartan el derecho de las mayorías estudiantiles de expresarse libremente, aun si dicha expresión es de satisfacción general con los asuntos de la universidad.

Cuando en una universidad ocurren actos de terror, las autoridades deben actuar y judicializar a los culpables pues la autonomía universitaria no es un biombo apto para amparar el delito.

Así, para que las protestas universitarias no muten en actos de terror, es necesario que las autoridades universitarias asuman sus responsabilidades.

opinioneliberal@yahoo.es

Pizarrón De hombres y tumbas



VÍCTOR DIUSABÁ ROJAS

No sé cuántas horas y páginas dedicaron los medios de comunicación a las muertes de Manuel Marulanda Vélez y Raúl Reyes, a la entrega de 'Karina', a la extradición de los jefes narco-paramilitares, o a las caídas de 'Don Diego' y 'Chupeta'. Sólo sé que pocos asuntos de la vida nacional han tenido semejante eco en la historia reciente.

Todo eso es apenas justo y necesario, aunque serán los consumidores quienes a la larga califiquen si lo que se ha hecho, en uno o en otro caso, corresponde a las expectativas de contar con suficientes elementos para juzgar el alcance de los mismos.

Ya lo sabemos, porque de lo que se trata es de sacar conclusiones, más de quienes con sus opiniones, no exentas de agudeza, nos ayuden a hacerlo.

Lo que sí resulta lamentable, de los periodistas y de los medios como tales, es la falta de conocimiento de la historia, que no sólo la han escrito, muy a su manera uno y otros, sino hombres que han construido este país.

Esta semana falleció uno de esos constructores, a quien algunos colegas ya creían muerto. Hablo del maestro, perdón, del Maestro Eduardo Umaña Luna. El valiente capitán que jamás arrojó su vela en la que se alojaban, todas en una, la investigación, el análisis, el debate, el libre examen, sobre un sólo fondo: el de la búsqueda ineludicable de la verdad.

Lo conocí por intermedio de una de sus mejores obras, sin la mejor, su hijo Eduardo José Umaña Mendoza, quien heredó de sus padres muchos principios, pero sobre todo uno: el de la justicia. Por eso lo mataron y por eso mismo, el 18 de abril de 1998, el viejo Umaña, con su voz de trueno, les dijo a los suyos que no era momento para derramar lágrimas, sino para mantener en alto la bandera por la defensa de los derechos humanos.

Ahora, cuando la Fiscalía comienza a correr el velo de tantos hechos oscuros sobre los hechos del Palacio de Justicia, la imagen de Eduardo hijo se proyecta, mientras que su padre baja tranquilo al sepulcro porque la tarea no fue en vano.

Del patriarca que, junto a Orlando Fals Borda y Monseñor Guzmán, rompió los esquemas de la historia oficial en torno a la

violencia sectaria de los cincuenta para explorar en las razones de fondo, se pueden decir muchas cosas, pero sólo bastaría con llamarlo el enemigo de los dogmas.

El 9 de abril de 1948, muy joven entonces, defendió la Biblioteca Nacional de Bogotá. Primero, contra el afán de los amotinados de convertirla en una pira. Y después, contra el propósito del Ejército de hacerla una trinchera para atacar a los gaitanistas que se refugiaban en un cuartel de policía cercano.

Hasta siempre, Maestro. Sobrero: Perfil de Pedro Antonio Marín, alias 'Manuel Marulanda Vélez'. Alias 'Tirofijo', en el documento FGN-41200-F-03 de la Fiscalía General de la Nación, bajo el título 'Dossier'.

«Boca: grande. Nariz: convexa. Cabello: Negro. Estatura: 1, 68 mts. Peso: 75 kilos».

«Particularidades: Consumir bebidas alcohólicas, fuma constantemente cigarrillos sin filtro; no le gusta la vida urbana; de origen campesino - bajo nivel cultural, pero con amplia experiencia en el campo ideológico; entre sus gustos se encuentran (sic) los dulces 'Coffee de Light', los frijoles con garra, el sancocho y la arepa antioqueña».

Sin comentarios.

Los débiles



GLORIA CEPEDA VARGAS
gloricepeda@hotmail.com

Una vez más nuestros niños son abusados. No Pinto, con apenas 22 meses de nacido, fue sustraído violentamente de su hogar por cuatro desconocidos. Gracias a la solidaridad social y al excelente rastreo de la policía, el niño fue rescatado vivo y hoy disfruta nuevamente de lo que nunca debió haberse arrebatado.

Por primera vez el dinero destinado al pago de recompensas fue bien empleado. Las imágenes del padre y la abuela del niño, proyectadas en los noticieros de televisión, eran expresión de dolor indescribible y la respuesta unánime de todos los sectores de la sociedad bogotana, incluidos los medios de comunicación, por fortuna nos dicen que todavía hay esperanza.

El caso de Joel Pinto tuvo, como en los cuentos, un final feliz. Pero no todos los episodios que registran la violencia perpetrada en seres tan

inocentes e indefensos como son los niños, corren la misma suerte. Casi a diario los medios de comunicación registran escalofriantes dramas de maltrato, acoso sexual, desnudación y desamor que hacen de estas criaturas pequeñas víctimas propiciatorias de lo más vil que anida en el corazón humano.

Entonces me pregunto: ¿Con qué objetivo secuestran niños, niñas y adolescentes? ¿Qué hierve en el fondo de este pozor? ¿Qué comercio ilícito se nutre de esto? Porque detrás de episodios como el que acabamos de presenciar, debe haber algo poderoso y terrible que estamos en mora de averiguar.

Nuestra cultura responde a la sacralización de la fuerza. Por estos rumbos el pez grande se come al chico sin que de nos desbarate el peinado. De otra manera no se explicaría la existencia impune del crimen que a diario se comete puertas adentro con el nombre de violencia intrafamiliar.

Innumerables contingentes de mujeres, niños y niñas pierden la dignidad en las garras de una profanación cotidiana. Golpes,

carencias inhumanas, insultos, abandonos del alma y del cuerpo inferidos a diario, hacen de estas criaturas seres inhabilitados para el ejercicio de la ciudadanía y la profesión de la democracia.

Nuestros dirigentes están demasiado ocupados en apertrecharse a tiempo. Con excepciones, sus ejecutorias se reducen a largas y monótonas alocuciones que ni siquiera se ocupan de renovar. Hay un río oscuro, siniestro, contaminado, que corre bajo los pies. Un río antiguo donde el fuerte navega y el débil chapotea. Una cultura de raíces primitivas erigido iconos crueles y redujo a servidumbre y esclavitud a la fracción más vulnerable de la sociedad. Por eso se profana, se rapa, se envilece.

Por eso se arrasa con todo, hasta con lo más sagrado y promisor. Por eso vimos a Alcides Pinto llorando con desesperación florando por la desaparición de su niño. Hay que hacer algo, esto tocó fondo y no hay derecho a que sabiendo lo que sucede, sigamos masticándolo y digiriéndolo.



CARLOS E. CAÑAR SARRIA
carloscanar@hotmail.com

Hace unos días tuvimos la oportunidad de participar en un taller sobre evaluación orientado por el asesor del Ministerio de Educación Nacional y columnista de El Tiempo, Francisco Cajiao. Uno de los temas más controvertidos y espinosos de la educación es precisamente la evaluación, tal como se derivó del Plan Decenal de Educación en cuya construcción participaron los colombianos el año pasado. No poca claridad existe sobre la evaluación en el país y en las comunidades educativas. Docentes, estudiantes y padres de familia están despiadados, lo cual viene convirtiendo la evaluación en algo demasiado complicado, en un obstáculo para el mejoramiento de la calidad educativa y para la posibilidad de un país mejor.

Manifiesta Cajiao que evaluar es asignar valor a algo. Se refirió a dos tipos de evaluación: la formativa y la sumativa. La primera impulsa a avanzar, corresponde a los medios utilizados en los procesos de enseñanza-aprendizaje; y la segunda, a la consecución de los fines que se pretenden lograr.

Los procesos y mecanismos de evaluación deben desembocar en la formación integral de los estudiantes y en la aplicabilidad de las competencias básicas en la sociedad y en la vida laboral. No se trata solamente de adquirir conocimientos y competencias en las

ramas de las ciencias y en los avances tecnológicos sino en la adquisición de habilidades y destrezas no sólo de ciencia y tecnología sino en propend en la formación de unos buenos ciudadanos, que se comprometan con los problemas más apremiantes del país, en el desarrollo conjunto de la sociedad y en la convivencia pacífica.

Asegura Cajiao que los maestros pierden el año cuando los estudiantes no alcanzan los logros planeados. Que evaluar aprendizaje es una tarea compleja debido a que cada quien aprende lo que le da la gana y que los maestros deben detectar entonces qué es lo que quieren aprender los estudiantes y cómo lo quieren hacer. Hay estudiantes que estudian realizando tareas con un aparato de audio y la música la tienen como estrategia para aprender. No hay que circunscribir el aprendizaje a repetir lo que dicen los maestros. ¿Qué es más importante aprender? Responde Cajiao que aquello que posibilite al estudiante sobrevivir mejor. Por tanto se debe enseñar todo lo que los estudiantes necesitan para que cumplan sus proyectos de vida.

¿Cuál es la labor de la escuela? Responde Cajiao, que organizó todo para una formación integral ofrecer las competencias básicas del conocimiento universal, adoptar valores ético-ciudadanos, establecer qué se enseña en cada ciclo escolar incrementar planes curriculares diseñar estándares que ayuden los objetivos. Agrega: "No es posible enseñar y transmitir información, no se dan herramientas que generen ganas de aprender".

Humor nuestro



La sabiduría de Mafalda (I)

FABIO ARÉVALO ROSERO MD
fabio121@gmail.com

Joaquín Lavado "Quino" hace parte de esa grandiosa generación de caricaturistas escritores argentinos. Entre ellos se cuentan, además, a Alberto Breccia y al inolvidable y recientemente fallecido Roberto Fontanarrosa, creador de "Boggie el aceitoso". Sus ingeniosas producciones han trascendido las fronteras de Latinoamérica.

A principios de los 60 a Quino le propusieron ilustrar una campaña publicitaria de una empresa de electrodomésticos. La agencia quería una tira con ciertas características: típica familia media y que un personaje tuviera el nombre con dos letras de la marca: una M y una A. Quino da el nombre de Mafalda a la niña de esta familia y le da el papel de "enfant terrible".

El proyecto publicitario no se llega a realizar a causa del cliente. Quino conserva las pocas tiras realizadas de las cuales las primeras se publican en 1964 en el suplemento de humor de la revista Leoplán. Con Mafalda comienza a vivir a través del papel y pasados algunos meses se vuelve una tira cotidiana con un éxito rotundo en medio mundo. Mafalda se convierte en celebridad y en icono de la infancia.

dejado frases que primero hace sonreír, y luego nos dejan pensando. Estas son algunas que hacen parte de esa brillante inocencia de niños.

- "No es cierto que todo el tiempo pasado fue mejor. Lo que pasaba era que los que estaban peor todavía no se habían dado cuenta..."

- "¿Por dónde hay que empujar este país para llevarlo adelante?"

- "En este mundo cada quien tiene su pequeña o gran preocupación."

- "Todos creemos en el país, lo que no se sabe es si a esta altura el país cree en nosotros"

- "¡Sonamos muchachos! ¡Resulta que si uno no se apura a cambiar el mundo, después es el mundo el que lo cambia a uno!"

- "No sería más progresista preguntar dónde vamos a seguir, e vez de dónde vamos a parar?"

- "¿Y si en vez de planear tant voláramos un poco más alto?"

- "Y, claro, el drama de ser presidente es que si uno se pone a resolver los problemas de estado no le queda tiempo para gobernar"

- "No será acaso que ésta vida moderna está teniendo más de moderna que de vida?"

- "Dicen que el hombre es un animal de costumbres, más bien de costumbre el hombre es un animal."

- "Como siempre: lo urgente te deja tiempo para lo importante."

Esta es una pequeña muestra de esa sabiduría, que por intermedio de la traviesa niña, nos ha querido compartir Quino. Recordaremos otras tantas expresiones inolvidables de Mafalda y sus amiguitos.

*Consultar en desempeño humano